

NUESTRAS INFORMACIONES

Nuestros soldados

De la Ceca á la Meca

NUESTRO SILENCIO

Causas ajenas á nuestra voluntad nos alejado de nuestra labor informativa una temporada; acaso la más fundamental sea la de la discrección que exige todo periodo activo de operaciones, porque en los primeros momentos es casi imposible hacer un estudio analítico de la contienda que permite ilustrar á la opinión con la mayor cantidad de verismo y nociencia; es preciso, pues, aguardar á que se disipe la última voluta de humo, á que los nervios recobren su tensión ordinaria y á que los resultados estratégicos se manifiesten con meridiana claridad.

Una información de guerra hecha con celeridad sorprendente, puede cautivar al lector si es bella de color y rica en emociones, pero triunfante la verdad más tarde por el esfuerzo de la crítica, queda reducida á una desilusión más que nos lleva de la mano á la desconfianza y al más negro pesimismo.

El plan de operaciones desarrollase estos días entre combates duros y costosos para nosotros, pero con un metido inalterable; se llega hasta donde nos proponemos llegar, aunque el sacrificio de vidas supere lo esperado.

Acaso la lentitud sea la característica insospechada que se observa en el avance; pero no cabe duda que obedece á lo áspero del terreno, que permite hacer á los incondicionales del Raisuni una resistencia encarnizada porque defiende el último baluarte que, al ser perdido, dará al traste con la leyenda fantástica del célebre guerrero y santón, y á que nuestros candillos sientan de un modo más efectivo el peso de la responsabilidad contraída ante España, ante el país que indudablemente se muestra decidido á borrar su pecado de ostracismo ante la aventura, interviniendo y fiscalizando lo que, mal que nos pese, es ya un problema nacional alimentado por los tratados internacionales, y, principalmente, por el decoro racial.

Escondiendo en la rota, obsérvese desde Julio un fenómeno curioso: cada español de los alejados de estos riesgos inhóspitos, es un estratega ó un diplomático evidente que estima el patriotismo y nuestra situación militar de distinta manera, todas muy humanas y discretas en teoría, pero que sólo tienden á embrollar la verdadera concepción que debemos tener de nuestras nacionales desdichas.

La única razón indudable es que hasta lo de Monte Arruit hemos podido diputar una locura ó cosa parecida nuestra intervención en África; pero hoy, escarnecidos y humillados ante Europa y nuestra propia dignidad, porque poco ó mucho todos hemos precipitado el desastre (unos sugestionados por la codicia, otros vencidos por la ineptitud política y los más por la indiferencia más críptica), tenemos que entonar el «mea culpa» y hacer la guerra sin eufemismos ó vacilaciones, como una satisfacción que demandan desde el misterio de sus fosas los miles de soldados españoles vilmente asesinados y profanados por la chusma rifeña, y las lágrimas de todas esas madres, hermanas y esposas que hoy llevan el luto y el dolor entronizados en el corazón.

Únicamente se puede pensar de opuesta manera cuando por hidrofobia política ó embotamiento de la conciencia flaquea nuestro encumbramiento y el triunfo de nuestras exóticas ideas á la incultura de las masas ó á la estulticia del negro. Pero no divaguemos.

«Ventajas de esta operación de Xauen?»

El dominio efectivo de Beni-Aros, el quiebrantamiento total del prestigio del Raisuni, impedir con más eficacia el contrabando de armas que se hacía por la frontera que separa la zona española de la francesa, doméstica la bravuconería de los Gomaras, un tanto soliviantados por el casamiento del hermano de Abd-el-Krim con la hija de un potente y prestigioso notable de dicha kábila, y, finalmente, que el amago á Alhucemas desde aquí para facilitar los avances que se hacen por el territorio de Melilla no sea una fantasía. Entre Gomara y Alhucemas está la kábila de Booya, fuerte y culta sobre las demás; pero de atraerla á España se encargará Castro Girona, hoy el más elevado prestigio en África por su talento, valor y obra de pacifismo realizada sin estruendos ni alharacas.

Cuando redactamos esta crónica, los aeroplanos deján caer implacablemente,

como en días anteriores, su carga mortífera sobre aduanas, barrancos y bosques; el cañoneo hiere nuestros oídos con tenacidad de pesadilla, el campamento general de Xauen, convertido hoy en inmensa colmena de soldados, elementos de combate y nítidas tiendas de campaña, ofrecése á nuestra curiosidad envuelto en densas nubes de humo que ascienden hasta las nevadas crestas del Kala.. y allá abajo, en el valle pintoresco que atraviesa y riega el Mad-lan, destácase como una cinta que, inquieta, salva barrancos y cortaduras; la carretera, prefija de camiones que van y vienen, unos con elementos y vituallas, y otros que devuelven á Tetuán cientos de heridos y muertos que rindieron á la Patria el holocausto de sus vidas preciosas...

«Cuántos? Muchos, lector. Cuéntalos por cientos, pero no llegues al millar.

EL PRIMER BATALLÓN DE SICILIA

Por fin llegaron los bravos del primer batallón, después de una marcha difícil desde Ben-Karrik.

La campaña de Melilla, tan dura como fatigosa, ha costado su piel y agotado en parte sus energías físicas, pero no logró hacer mella en el espíritu tan ele-

vado que los distingue. Hemos tenido el placer de abrazarlos.

Apenas ordenadas las tiendas de campañana, han principiado á prestar el peligroso servicio de convoyes á Xauen, Muñoz Crespo y Beni Ratem, y la circunstancia de que el segundo batallón esté fraccionado ha impedido que el recibimiento fuese grande y entusiasta como exige la camaradería y ellos se merecen.

La cuarta compañía continuó hasta Dar Accoba, donde hoy continúa destacada.

Según la impresión general, el Zoco es un paraíso comparado con Segangan y otras posiciones, para ellos de ingrata recordación, y en él esperan reponer pronto sus energías físicas con el bálsamo milagroso de la vida cordial y de la alegría que les anima al verse reunidos los dos batallones.

EL SEGUNDO BATALLÓN

Continúa fraccionado por compañías en el «Zoco», «Salat», «Muñoz Crespo» y «Timisala». Se mata el tedio, pero la ilusión de un pronto regreso obra como cauterio en los espíritus. La salud de todos, inquebrantable.

Juanito ZURRIOLA.

ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

SOCIEDAD ANÓNIMA

CAPITAL DESEMBOLEADO: PESETAS 100.000.000

SUSCRIPCIÓN PÚBLICA DE 50.000 OBLIGACIONES HIPOTECARIAS DE 500 PESETAS NOMINALES CADA UNA, AL 6 POR 100 DE INTERÉS ANUAL, AMORTIZABLE EN 30 AÑOS

La Sociedad "ALTOS HORNOS DE VIZCAYA", que es la primera factoría de España, por su situación, por ser propietaria de minas de hierro y de carbón, así como de una flota de ocho buques, con un total de 33.820 toneladas, ha emitido, por acuerdo de la Junta general extraordinaria, celebrada el 7 de Enero de 1922, en virtud de escritura autorizada por el notario de Bilbao, don Celestino María del Arenal, con fecha 11 del corriente mes, 80.000 obligaciones hipotecarias de 500 pesetas nominal cada una, con interés de 6 por 100 anual, pagadero por semestres en 15 de Febrero y 15 de Agosto, afectando como garantía la superficie e instalaciones industriales que posee, radicantes en el término municipal de Sestao, y que antes pertenecieron á las Fábricas "La Vizcaya" y "La Iberia", con la agregación de los terrenos adquiridos á la Compañía Euskalduna de Construcción y Reparación de Buques. Estas obligaciones serán amortizables en 30 años ó antes si así conviniera á la Sociedad emisora, ya por el sistema de sorteo, ya por el de compras en Bolsa, á elección de la Sociedad.

La Sociedad "ALTOS HORNOS DE VIZCAYA", con objeto de cancelar la deuda flotante y de satisfacer el último plazo de los terrenos e instalaciones recientemente adquiridas, pone ahora en circulación 50.000 títulos de los 80.000 emitidos, quedando los restantes 30.000 en cartera en la Sociedad "Altos Hornos de Vizcaya", la que no podrá ofrecerlos al mercado mientras no se hubiere colocado en el público el resto de la emisión, para lo cual se concede el plazo máximo de un año. Los expresados 50.000 títulos han sido en firme tomados por los Bancos de Bilbao, de Vizcaya, Urquijo Vascongado y un grupo de antiguos accionistas de la Sociedad Hulleras del Turón, y se ofrecen en suscripción pública al

TIPO DE 95 POR CIENTO

La suscripción tendrá lugar el día 21 del corriente mes, hasta las cinco de la tarde, en los establecimientos de Créditos de esta plaza:

BANCO GUIPUZCOANO
BANCO DE SAN SEBASTIAN
BANCO URQUIJO DE GUIPUZCOA
BANCO DE VIZCAYA
BARCAIZTEGUI Y MAESTRE

En caso de que se suscita mayor número de obligaciones que las 50.000 ofrecidas, se verificará el oportuno prorrogo.

Los pagos se efectuarán de la manera siguiente:

10 por 100, ó sean 50 pesetas, al hacer los pedidos.
40 " " 200 " el 20 de Febrero de 1922.
45 " " 225 " el 10 de Abril "

Se gestionará la admisión á la cotización pública de estas obligaciones en las Bolsas de Madrid y Bilbao, así como su admisión á la pignoración en el Banco de España.

San Sebastián, Enero de 1922.